

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 15 de Setiembre, de 1920.

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO) Año XXII—Núm. 2081

"CRISTO VIVE, REINA E IMPERA"
EL AMIGO DEL OBRERO

El 1.º de Enero de 1899
Fundado en homenaje a Cristo Redentor
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MERCEDES, 947

Teléfono: La Uruguay 2167 (Central)
MONTAVIDEO

REDACTORES

Drs. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCION

Dr. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
Dr. HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES

En PARIS: François Veullot
En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pídanse precios a la Administración
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una
columna o más columnas, por centí-
metros de altura.

La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente; se re-
serva el derecho de rechazar los que
crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no ad-
mite publicaciones de redacción pa-
gadas.

Agentes en todos los pueblos del
interior:
Se reciben suscripciones en las ca-
sas parroquiales.

Administrador

Angel Martínez Alvarez

Círculos Católicos de Obreros existentes
en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-
ro — Paso del Molino — Guadalupe
— Las Piedras — Pando — Salto —
Mercedes — Fray Bentos — Minas —
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-
san — San José de Mayo — San
Carlos — San Fructuoso — Nueva
Helvecia — Treinta y Tres — Florida
— Santa Lucía — Sarandí Grande —
Santa Isabel — Rosario — Maldonado
— Santa Rosa (Canelones) — Ri-
vera.

Oficina del Consejo Superior de los
Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 15 — Los Dolores
de Nuestra Señora (Patrona de
Dolores, Reducto y Libertad).
Stos. Nicomedes, pbro. y Mr.
Emiliano y Jeremías, ms. y Eu-
tropia. — Témpora.

Jueves 16 — Stos. Cornelio,
p. y Mr. Cipriano, ob., Mr. y Ro-
gelio Mr.

Viernes 17 — Stos. Lamberto
obispo y Mr. y la Impresión de
las Llagas de S. Francisco, Témpo-
ra.

ORDEN DE LOS TRIDUOS
PARA EL AÑO 1920
SEPTIEMBRE

15, 16 y 17, Parroquia del Carmelo.
18, 19 y 20, Parroquia de Mercedes.
21, 22 y 23, Catedral de Melo.
24, 25 y 26, Parroquia de La Paz.
27, 28 y 29, Vice Parroquia del Pe-
ñarol.
30, Metropolitana.

OCTUBRE

1 y 2, Metropolitana.
3, 4 y 5, Parroquia de San Francisco.
6, 7 y 8, Vicaría Foránea del Du-
rango.
9, 10 y 11, Parroquia de la Aguada.
12, 13 y 14, Santuario de Villa Colón
(Salesianos).
15, 16 y 17, Monasterio de la Visita-
ción (Salesianos).
21, 22 y 23, Parroquia de la Unión.
24, 25 y 26, Cripta de María Auxi-
liadora.
27, 28 y 29, Parroquia de Santa Ro-
sa (Canelones).
30 y 31, Medalla Milagrosa (calle
Reconquista).

NOVIEMBRE

1, Medalla Milagrosa (calle Recon-
quista).
2, 3 y 4, Hermanas Capuchinas (Gu-
rabo y Minas).
5, 6 y 7, Catedral del Salto.
8, 9 y 10, Parroquia del Córdón.
11, 12 y 13, Parroquia de Pando.
14, 15 y 16, San Antonio (Capuchi-
nos).
17, 18 y 19, Parroquia del Sauce
(Canelones).
20, 21 y 22, Vicaría Foránea de
Rocha.
23, 24 y 25, Parroquia del Tala.
26, 27 y 28, Parroquia de San Carlos.
29 y 30, Parroquia de Treinta y
Tres.

El Papa condena el socialismo

Publicamos a continuación el
"Motu proprio" de Su Santidad
Benedicto XV condenando el so-
cialismo con motivo del cincuen-
tenario de la fecha en que fué
declarado Patrono de la Iglesia
Católica, San José, Esposo de la
Bienaventurada Virgen, María,
copiándolo de la traducción he-
cha por nuestro colega español
"El Siglo Futuro", por parecer-
nos la mejor redactada.

Los epígrafes intercalados en
el texto son del traductor.
Dice así:

El culto a San José.

Muy conveniente fué y saluda-
ble a la cristiandad, que Nuestro
Predecesor, Pío IX, de imperece-
dera memoria, declarase Patrono
de la Iglesia Universal al casti-
simo Esposo de la Virgen, Madre
de Dios y Padre nutrido del Ver-
bo Encarnado, San José, y por-
que el próximo diciembre se cum-
ple el cincuentenario de tal acon-
tecimiento, juzgamos utilísimo
que en todo el orbe de las tierras
se conmemore solemnemente.

Contemplando el espacio com-
prendido en ese tiempo, vemos
una como serie no interrumpida
de institutos piadosos que indi-
can cómo sencillamente progresó
hasta ahora entre los fieles cris-
tianos, el culto del santísimo Pa-
triarca; más penetrando en las
amargas circunstancias que hoy
afligen al linaje humano, se ve
cómo es necesario fomentar más
y más ese culto en los pueblos, y
más extensamente propagarlo.

Razón de esta necesidad.

Recientemente en nuestras le-
tras encíclicas "sobre la cristiana
reconciliación de la paz", de-
fendamos lo que la común tran-
quilidad del orden necesita para
restablecerse, después de la dis-
cordia de la guerra; en aquellas le-
tras consideramos principalmen-
te las mutuas relaciones civiles
de los pueblos y de los hombres.
Ahora urge considerar otra cau-
sa de perturbación, mucho mayor,
como que radica en las venas y
en las entrañas de la humana so-
ciedad. El furor de la guerra in-
vadido a las naciones en un tiem-
po en que totalmente las infic-
naba el "naturalismo", peste má-
xima del siglo, que, donde pene-
tra, debilita el desco de los bienes
celestiales, oprime la llama de la
divina caridad, retrae al hombre
de la gracia edificante y elevante
de Jesucristo, y, despojándolo de
la luz de la fe, y dejándolo a sus
solas fuerzas, enfermas y corrom-
pidas, lo entrega al desenfreno
de todas las concupiscencias.

Teniendo convertidos los an-
helos exclusivamente a las cosas
perecederas muchos mortales;
encendidos los más encarnizados
odios y emulaciones entre prole-
tarios y capitalistas, la duración
de la guerra y su magnitud au-
mentaron las enemistades de cla-
ses, haciéndolas más crueles, es-
pecialmente porque por una par-
te, ocasionaban al pueblo intolera-
ble carestía, y por otra, acumu-
laban en unos pocos repentina
afluencia de riquezas.

Alléguese a todo este cúmulo,
el que la santidad de la fe conyu-
ga y el respecto a la patria potes-
tad comenzaron con la guerra a
padeecer no leve detrimento entre
muchos; porque el alejamiento
de un conyuge relajaba en el
otro los vínculos de sus deberes,
y la ausencia del padre impelía
la temeridad, principalmente en
los jóvenes, a proceder más libre-
mente. Y así es de lamentar cómo
son ahora, mucho más que
antes, corrompidos y depravados
las costumbres, y cómo, por lo
mismo, la llamada "cuestión so-
cial" se agrava de día en día,
de modo que son ya de temer los
supremos males. Está ya sazona-
da al deseo y a la esperanza de
algunos impíos, la idea de cierta
república universal, fundada en
una absoluta igualdad de los hom-
bres y en la comunidad de bienes;

en ella ni habrá diferencia de na-
ciones, ni se reconocerá autori-
dad alguna de padres a hijos, ni
de Poderes públicos a ciudada-
nos, ni de Dios sobre las socie-
dades. Si esto se llega a poner en
ejecución, formidables horrores
se seguirán necesariamente; de
los cuales algo experimenta y
siente ahora mismo una parte no
exigua de Europa. Y vemos cómo
esta misma siniestra fortuna
se busca para los demás pueblos,
y que concitadas las plebes por el
furor y la audacia de unos pocos,
grandes perturbaciones se produ-
cen por todas partes.

Y Nos, solícitos ante este a-
borotado curso que llevan las co-
sas, no hemos desaprovechado
ocasión de recordar a los hijos de
la Iglesia su deber, como en las
letras recientemente dadas a los
de Bergamo, y a los obispos de
la región veneta.

Modelo y Patrono.

Pues por la misma causa, por
retener en su deber a nuestros
hombres, cuantos ganan su sus-
tento con su trabajo, y conservar-
los del contagio del socialismo—
que no hay mayor enemigo de la
sabiduría cristiana—a todos esos,
en especial, les proponemos en-
carnadamente a San José, como
modelo a quien imiten, y como
Patrono a quien adoren.

El cual vivió una vida seme-
jante a la de ellos; en razón de
lo que Jesucristo, siendo Unigé-
nito del Eterno Padre, quiso ser
llamado "Hijo del Artesano". Y
aquella pobreza de lugar y de
fortuna con tantas virtudes ex-
celentes las enriqueció, cuántas
convenía que resplandeciesen en
quien era Esposo de María In-
maculada y Padre putativo de
Nuestro Señor Jesucristo.

Por lo cual, en esta cátedra de
San José aprendan todos a mi-
rar los bienes presentes que pa-
san, a la luz de los futuros que
permanecen, y endulzadas las
amarguras de la humana condi-
ción con la esperanza de los bie-
nes celestiales, aspirar a lograr-
los, sujetándose a la divina vo-
luntad; es decir, viviendo sobria
y justa y piadosamente. Y por
lo que atañe más propiamente a
los obreros, plácenos recordar lo
que nuestro antecesor Su Santi-
dad León XIII, en semejante
ocasión dijo, y nada parece que
pueda decirse más a propósito:

"Con la meditación de estas
cosas deben levantar sus ánimos
y sentir equitativamente los hu-
mildes y cuantos viven del tra-
bajo de sus manos, a los cuales
está permitido salir de la po-
breza y mejorar de condición
sin mengua de la justicia, ni la
justicia ni la razón permite sub-
vertir el orden constituido por la
providencia de Dios. Aún más
es necio acudir a la violencia o
intentar algo sedicioso o turba-
lento, pues por lo común se
agravan así los mismos males
que se quieren aliviar. No con-
fíen, pues, los pobres en prome-
sas de sediciones, sino en el ejem-
plo y en el patrocinio de San
José y en la maternal caridad de
la Iglesia, que cada día cuida de
ellos con más solicitud".

La Sagrada Familia.

Más a medida que crece entre
los nuestros la devoción a San
José, es natural que crezca su
devoción a la Sagrada Familia
nazarena, de que es Cabeza Au-
gusta: lo uno brota espontánea
de lo otro. Pues directamente
vamos de San José a María, y
por María a la fuente de toda
santidad, Jesucristo, que consa-
gró todas las virtudes domésticas
en su obediencia a San José y a
María. Anhelamos que las fami-
lias cristianas se renueven y con-
formen según estos divinos ejem-
plares de virtudes. Pues como la
familia es el fundamento de la
sociedad humana, cuanto más
firme sea la familia, es decir,
cuanto más santamente esté con-

solidada en la castidad, en la con-
cordia y en la fe, por lo mismo,
una fortaleza nueva y una nueva
sangre se difundirá por todos los
miembros de la sociedad humana,
influyendo por todas partes la
virtud de Cristo, ni se seguiría
solamente la enmienda de las cos-
tumbres privadas, sino también
de la vida común y de la disci-
plina social.

Exhortación e indulgencia.

Nos, pues, cobijando muchísi-
mo en el patrocinio de Aquel en
cuya vigilancia y providencia
quiso Dios encerrar a su Uni-
génito Encarnado y a la Virgen,
Madre de Dios, exhortamos a
todos los obispos del orbe cató-
lico para que lleven a sus fieles
a implorar el auxilio de San José,
tan necesario a la cristiandad en
estos tiempos. Y aunque son mu-
chas las devociones josefinas
aprobadas por la Sede Apostóli-
ca, que en cada diócesis, durante
el mes que se señala, se le vene-
re todos los miércoles, con asis-
tencia, a ser posible, del prelado.
En especial, como abogado efica-
císimo de los moribundos, al
cual el mismo Jesús, con la Vir-
gen Santísima, asistieron en su
muerte, han de practicarse con
toda la autoridad y el favor de
los Venerables Hermanos, esas
Asociaciones pías, fundadas para
pedir por los que mueren, como
son la de la Buena Muerte, la del
tránsito de San José, la llamada
"En favor de los agonizantes".
Para celebrar la memoria del de-
creto pontificio, citado arriba,
prescribimos y mandamos que,
durante un año, a contar del día
8 del próximo Diciembre, en to-
do el orbe católico se celebren
cultos en honor de San José, Es-
poso de la Bienaventurada Vir-
gen María, en el tiempo y modo
que el obispo respectivo juzgare
conveniente; y que uno de los
que a esos cultos asistieren, po-
drá lucrar indulgencia plenaria
de sus pecados, en la forma acos-
tumbrada.

Dado en Roma, en San Pedro,
el 25 de Julio, fiesta de Santiago
Apostol, año 1920, sexto de
Nuestro Pontificado.

BENEDICTO XV, Papa.

Quisicosas

El bolsheviqui este tiene la ob-
sesión del *pechazo clerical*.

Cualquiera diría que en quan-
to los frailes tocan a pedir, los
bolsillos de los sovietistas criollos
se abrieran automáticamente, co-
mo a imphlos de un conyugo
incontrastable, y contra la volun-
tad de sus dueños amarretes, se
empeñaran en vaciar en las al-
cancías clericales hasta el último
vintén que tuvieran almacenado
en sus repliegues más íntimos.

Y sin embargo ya sabemos
que más aceite da un ladrillo.

Dice así el órgano de los reba-
ños ateos:

"No se puede desconocer que
los siervos del señor tienen una
habilidad singular para organi-
zar el *pechazo*, en sus múltiples
y variadas manifestaciones".

Naturalmente, como nuestros
pechazos tienen que comenzar
por convencer al entendimiento
para mover la voluntad, tene-
mos que valernos de diversos
medios, sin que ninguno de ellos
quite a los *feligreses* el absoluto
libre albedrío para dar o no dar.

En cambio los del soviet de
hoy, peluceros de ayer, no se
andan con tantos dibujos en acha-
que de *pechazos*: desnudan el
sable....

¡Qué han de desnudar el sa-
ble! Estaba siempre desnudo y
pendía siniestro y amenazador
sobre la cabeza de los empleados
partidarios, ni más ni menos que
la histórica espada de Damocles,
dispuesto a caer inexorable y
partirlo por el eje al agalludo que
se resistiera a aflojar la mosca.

Con ese sistema único del
soviet pelucero, me río yo en
achaque de eficacia, de todos los
sistemas que puedan inventar los
clericales para tocar el bolsillo
del prójimo.

¡Eso no es sable; eso es una
centella fulminante, operar con
la cual no tiene gracia!

Y se escandaliza el *inocente
lobezno*, porque allá, en Merce-
des, "una hojita clerical" recuer-
da a los feligreses, que, con mo-
tivo de los festejos que han de
realizarse para el 24, día de la
Patrona de la ciudad, la Virgen
de las Mercedes, traten de ayu-
dar con su modesto óbolo a su-
fragar los gastos que se originen.

Y ¿esto te parece mal?
Pues ¿que dirías si los curas
de Mercedes fulminaran a diestro
y siniestro — sistema bolshe-
viqui — pelucero — el rayo
devorador de tercios y mitades
sobre sueldos de pobres emplea-
dos, para llenar la burra del parti-
do?

Nada; que los curas de Mer-
cedes, son unos angelitos, con pa-
rados con quienes yo nie se.

"La voracidad clerical se po-
ne de manifiesto... Y esta vo-
racidad es insaciable".

No tanto como la voracidad
batlista que hace ya cuatro lus-
tros que está chupando a la na-
ción como gigantesca ventosa.

¡Vaya un pulpo!

"Mientras haya tontos que la
satisfagan".

Y lo peor es que de la voraci-
dad batlista no se escapan ni los
vivos.

¡Si sois más largos de inten-
ciones... y de uñas!

EL MUDO.

Allá también

Los socialistas de Concordia
no han podido ser menos que
sus similares del mundo entero.

No quieren Hermanas de Ca-
ridad en los Hospitales y han
solicitado su supresión a las au-
toridades respectivas.

Nos suponen que éstas se
mostrarán sordas al petitorio,
como se ha mostrado siempre
nuestro Consejo de Asistencia.

Publica a analogas solicitudes.
Los servicios que prestan las
Hermanas de Caridad, nadie
puede comprobarlos tan bien
como los que algo tienen que
ver con el régimen de adminis-
tración y de asistencia en los
Hospitales, los cuales dicen alabanzas de ellos.

Y también suelen comprobar-
los muchos socialistas, que te-
niendo necesidad de recurrir a
los servicios de un Hospital, se
ven obligados a reconocer la in-
justicia que cometen al criticar
a las beneméritas Hermanas de
Caridad.

De esto hay muchos ejem-
plos, y no vamos a citarlos aquí,
por que son públicos y notorios.

Los socialistas de Concordia,
tal vez empleen el tiempo en
combatir a las Hermanas, para
no emplearlo en resolver el pro-
blema árduo de si la segunda o
la tercera.

¿LA SEGUNDA O LA TERCERA?

Ya lo dijimos en nuestro úl-
timo número.

Los socialistas uruguayos es-
tán abocados a un problema,
cuya solución traerá como con-
secuencia muy probable, una
escisión en sus filas.

¿Causa? — La adhesión a la
tercera internacional, que ha
proclamado en Moscú el régi-
men maximalista, que tanta
sangre está costando a Rusia.

Como se sabe, la tercera in-
ternacional se reunió en Moscú,
en oposición a la segunda, que,
reunida en Berna, se mostró
contraria a la violencia, aconse-
jando la moderación como un
medio de obtener las ansiadas
conquistas.

En nuestro país los socialis-
tas están divididos. Unos acep-
tan las conclusiones de la se-
gunda, otros las de la tercera.

Los primeros tienen a su
frente el leader Dr. Frugoni,
los segundos a Mibelli y Gó-

mez. ¿Quiénes triunfarán? —
Al parecer las mayores proba-
bilidades están de parte de los
segundos.

Si tal cosa llegara a suceder,
el cisma se producirá de inme-
diato y su primera manifesta-
ción será la renuncia a su banca
parlamentaria, del Dr. Frugoni.

Los amigos del maximalismo
cuentan, al parecer, con mayo-
ría en el Congreso llamado a
resolver el punto y que está ci-
tado para el sábado próximo.

Los enemigos de la Rusia im-
perialista quieren reconocer la
tiranía del soviet, pues como
bien lo han demostrado varios
socialistas contrarios a ese ré-
gimen, Rusia no ha hecho otra
cosa que pasar de una tiranía a
otra tiranía, acaso más temible
que la anterior.

Pocos días más y sabremos
quien habrá triunfado, entre
nosotros, si la segunda o la
tercera.

Expropiación de trigo

Al fin parece — aunque tarde
— que el Consejo N. de Admi-
nistración se ha resuelto a to-
mar una resolución con respec-
to a los acaparadores.

Ya era tiempo de que las au-
toridades se preocuparan de
contemplar la situación de la
población, amparándola contra
el agio y la usura.

En vista de que los panaderos
manifestaron que no les sería
posible continuar vendiendo el
pan al precio actual, debido a
que los acaparadores se nega-
ban a vender el trigo al precio
de 11 pesos fijado por el Con-
sejo Departamental, se resolvió
expropiar el trigo a los acapa-
radores que se nieguen a vender-
lo al precio citado.

Lástima grande que esta me-
dida no se hubiera tomado an-
tes, cuando los acaparadores re-
servaban el trigo porque se co-
tizaba a 8 y 9 pesos, en espera de
una suba que les permitiera ob-
tener una ganancia mayor.

La medida que anunciamos
se toma para evitar una nueva
suba en el precio del pan, es de-
cir para mantener el actual de
20 centésimos el kilo.

Sin embargo, si se hubiese
tomado esa medida a su debido
tiempo, el precio del pan sería
ahora de 12 a 15 centésimos.

Pero, ya que eso no ha sido
posible conseguirlo — gracias
a la desidia de las autoridades —
confirémosnos con que el
precio de 20 centésimos no au-
mente más todavía. Algo es
algo.

DEL MUNDO CATOLICO

El terremoto en Italia.

ROMA, 9 — El papa ha dado
instrucciones a monseñor Mar-
ché, arzobispo de Lucca; a mon-
señor Bruni, arzobispo de Módena,
y a monseñores Carli, Brettoni
y Bartassoni, obispos de Sarzana,
Reggio Emilia y Massa
Carrara, respectivamente, para
que empleen todos los recursos
a su alcance para contribuir a la
obra de socorro a las víctimas
del terremoto.

ROMA, 9. — En Marina, cer-
ca de Carrara, en el momento
en que el Padre Frigotti levanta-
ba el saliz durante la misa, lo
golpearon en las manos y el ros-
tro trozos del techo que se abría
y desmoronaba por el temblor de
tierra. Pero, cubierto de sangre,
acabó reverentemente y con to-
da solemnidad la misa.

Menos afortunado que él fué
el padre Ricardo Buscioletti, de
Castansalvo, que murió en el de-
rumbamiento de la iglesia, mien-
tras celebraba la misa.

Inaugúrase el congreso eucaristi-
co de Bergamo

ROMA, 10. — Un telegrama
de Bergamo anuncia que se
inauguró en aquella ciudad el con-
greso eucarístico.

Se dió lectura a una carta de
su santidad Benedicto XV, en
medio de una entusiasta ovación.

Nuevos obispos

ROMA, 10. — El papa ha nom-
brado a monseñor Francisco Des-
Campas Barreto, actualmente obis-
po en Pelotas, obispo de Cam-
pinas, en Brasil; a monseñor
Domingo Carreró, obispo de
Puerto Nacional, en Brasil, y al
padre Sebastian Tomaso, prela-
do en Araguay, Brasil.

Una omisión

Al dar noticia de la sentencia
recada en el juicio seguido con-
tra el Círculo Católico de Mont-
evideo por el Sr. Torrielli, he-
mos cometido, involuntariamente,
la omisión del nombre del letrado
que patrocinó al Círculo con
tanta competencia como feliz
resultado.

Habiéndonos dado cuenta de
ello, cumplimos hoy con el deber
de participar a los lectores, que
el defensor del Círculo en el ci-
tado pleito ha sido el conocido
ilustrado doctor D. Jacinto Ca-
saraville.

Las obras de caridad de los católicos ale- manes.

"L'Osservatore Romano" ha
publicado una interesante noticia
sobre las obras de caridad de los
católicos alemanes.

A pesar de los tremendos dis-
turbios por que ha pasado y pa-
sa aquel país, los católicos ale-
manes han podido continuar su
actuación, aunque con mayor
lentitud, sobre todo en las obras
de caridad.

Hoy hay ya una sociedad per-
fectamente organizada, cuya di-
rección residirá en monseñor
Lorenzo Watmann, en Friburgo,
que en materia de obras de caridad
ha tenido grandes éxitos
ayudado por el episcopado ale-
mán.

El cometido de esta asociación
adquirirá pleno desarrollo en
años sucesivos. Se trata de unir
a treinta asociaciones para el so-
corro y asistencia de los pobres
y de los enfermos, para la edu-
cación de los niños y otros fines
caritativos que se relacionan con
la gran Asociación de caridad
de la Alemania católica, que tie-
ne su sede en Friburgo de Bris-
govia.

A este fin ha de contribuir no
poco la conferencia anual de los
obispos católicos prusianos en
Fulda. En esta asamblea se de-
cidió en 1915 establecer círculos
diocesanos que unieran todas las
regiones con la Asociación de
Friburgo.

En 1917, la asamblea del epis-
copado de Baviera creó la misma
organización para Alemania del
Sur, y en brevísimo tiempo se
vieron nacer cerca de 20 aso-
ciaciones diocesanas, sobre unas
2.000 de diferentes estados, uni-
das a la central.

En muchas grandes ciudades
alemanas se formaron secreta-
riados de caridad sostenidos por
los católicos. A fines del año de
1919 y a pesar de sus terribles
circunstancias, la central de Fri-
burgo contaba con más de 35.000
miembros dependientes de su di-
rección.

Acción católica de la mujer

En España, bajo los auspicios
del Eminentísimo Sr. Cardenal
Arzobispo de Toledo, se ha
constituido hace poco una aso-
ciación que tiende a unificar los
esfuerzos sociales y religiosos
de la mujer en la madre patria.

La Carta dirigida por el Car-
denal Guisasa a la Condesa de
Gavia, presidenta de la Junta
Central de la "Acción Católica
de la Mujer", explica claramen-

IMPRENTA LATINA

JOSE M. BLANCO
De UCAR Hermanos

1528 FLORIDA 1528

Los dos Teléfonos

EXTRACTO DE

MALTA MONTEVIDEANA

Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva

El mejor tónico y reconstituyente de efectos admirables en todo organismo que requiera ser fortalecido. Es también la mejor bebida para las personas sanas.

El Rev. Padre Juan R. Diz, Superior Mercenario, manifiesta su opinión en la siguiente forma:
«Reconozco en todo y por todo su acción vigorosa y anatural para los organismos débiles».

Sociedad Anónima CERVEXERIA MONTEVIDEANA
CALLE SANTA FE, 1035

Farmacia y Droguería del «LEON DE ORO»

JOSE MARIA SUEIRO

FARMACÉUTICO

CASA MATRIZ
FUNDADA EN 1889
AVENIDA 18 DE JULIO 889
Esquina Convención 1351-1353

Farmacia SUEIRO
SUCURSAL:
Ayda. 18 de Julio 1867 (bis)
Casi esq. Arenal O. ante (Cordón)

Importación directa de Drogas. — Especialidad en Perfumerías

SE DESPACHA PARA EL **CÍRCULO CATÓLICO** // **TELÉFONO: LAS DOS COMPAÑÍAS**

JUAN VARESE. — Escribano público. — Iturzaingó 1439.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES

Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial idiomas. — Calle Agraciada número 1660.

Escuela de San Vicente. — Gratuita. — Fundada en el año 1850 por la Sociedad de San Vicente de Paul. — Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tres núm. 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro. — Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia. — Calle Maciel. 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanzas elementales y de bachillerato en ciencias y letras y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio pensionista. — Soriano número 1472.

Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los PP. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental. — Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

Talleres de Don Bosco. — Estanzuela. — Formación de artesanos en varios oficios, sastrería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc.

Colegio Parroquial de San Luis. — Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio Católico de San Vicente. — Plaza San Agustín (Unión).

Colegio de San Pedro Nolasco. — Calle Cuñapirú núm. 145.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. — Dirigido por los RR. PP. Sa-

lesianos. — Calle Mercedes núm. 176

— Recibe medio-pupilos y externos.

Colegio de San Francisco de Asís. — Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nuevo París).

Colegio Pio (en Villa Colón). — Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de N. S. del Huerto. — San José 990. — Dirigido por las Hermanas de Caridad, Hijas de María S. del Huerto. — Admite pupilas, media pupilas y externas. — Teléfono: 125 (Central).

Colegio de la Guardia de Honor de Corazón de Jesús. — Calle Maldonado núm. 1067.

PARA NINAS Y SENORITAS

Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Rivera núm. 2257. — Admite externas, pupilas y medias pupilas.

Colegio Clara Jackson de Heber. — Dirigido por las H. H. Dominicas de la Anunciata. — Admite pupilas, media pupilas y externas. — Larrañaga 61.

Colegio de Nuestra Señora de Lodes. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Ciudad Cristiana Alemana. — Se admiten externas, medio pupilas e internas. — Calle Martín García núm. 14.

Colegio San José, para niñas y señoritas. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. HH. V. centinas. — Se da enseñanza superior. — Calle Reconquista núm. 432.

— Tstí oc a, RU m. aa ilcv56gZj

Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio pupilas o internas. — Calle Canelones esquina Magallanes.

A

engo de la comisaría y de la estación de tranvías. — ¡Estaba loca de miedo!

— ¡Y yo también! — contestó Lena, llorando y llorando. — Vea usted el carruaje que este caballero me ha proporcionado. ¡Oh, qué feliz casualidad! Este caballero es primo del señor Desoutre. Severino se inclinó.

— En efecto, soy pariente de Leanzuela, pero ignoraba el nombre de esta señorita cuando me consideré obligado ofrecerle, al observar su angustia, un auxilio muy insignificante.

El aspecto y los modales de Severino eran muy a propósito para tranquilizar a la hermana del Párroco.

— Gracias, caballero, vamos a utilizar el carruaje... ¡Me horroriza pensar que esta niña se hubiera extraviado en París y con este traje! Gracias, señor, y que Dios bendiga a usted.

Tomó del brazo a Lena, que contestó con una tímida sonrisa al saludo correcto de su improvisado protector, y, durante todo el camino la muchacha fue contando a su tia el miedo y la felicidad que sintió al verse sola.

Cuando llegaron a la casa parroquial, criaban enérgico triunfalmente que estaban llevados, al salir del carruaje de un azar, varios paquetes y cajas.

Melania, gozosa, se apresuró a abrir los envoltorios, y colocó sobre las dos sillas la falda y la chaqueta de tela blanca, la blusa de cuadros blancos y azules, el sombrero, los guantes y el adorno de muselina. Revisó la factura y de-

claró que habían hecho las compras en condiciones admirables, pues el traje por ser del año anterior, se lo cedieron con gran rebaja.

— ¿Vas a probarte ahora mismo todo esto?

Lena sintióse dominada por inexplicable tristeza. El traje de señorita, tan deseado y envidiado por ella, le producía efecto extraño, casi angustioso.

— Ya es tarde, tia Melania... A su hermano de usted le agradará cuando viniendo esta noche mi atavío de bretona...

— Tienes razón. Bueno, pues descansa un poco; voy a ver si la comida está preparada.

Y poniéndose un delantal sobre el rápidamente vestido, negro, la solterona sin mostrar cansancio, corrió hacia la cocina.

El párroco había hecho cuenta de pasar una velada tranquila. Con la ayuda del Vicario había bajado el armonio; quería oír sus canciones predilectas entonadas por Lena, y acababa de pedirle que cantase *Ar Naradze* — la balada del santo monje ciego al llegar a las puertas del Párraso — cuando sonó la campanilla de la puerta.

Hubo rumor de dimes y diretes. Luego Melania, que había ido a abrir la puerta, volvió refunfuñando.

— Una niña al lado de la fábrica... Un hombre medio muerto... Es injusto molestarle en ir, hermano; insultarlo a usted, sin dejarle llegar al lado del

por M. MARYAN